

## Claudia Sánchez Cárcamo

Asociación Nacional de Escritoras en Honduras

Recibido: 18/08/2010 • Aceptado: 23/09/2010



### Raspando ideas

El día de su cumpleaños todos llegaron a su casa, si es suya ya que ella paga puntualmente el alquiler, pero ninguno fue a saludarla sino a recordar la cámara que ya no enfocara más ideas, evocando con timorata languidez las veces que se le olvidó cargar las baterías, vaciar la memoria o mover la tapa del lente pasando con chillonas risas por todas las veces que él les hiciera la segunda en un trabajo, o las veces que a él le sirvieron de tapadera para evitar que más de alguna cornuda no le mandara cortésmente al averno con el boleto de ida y sin retorno y otras cosas más que no volverán a verle hacer ni encenderá más velas en su pastel solo por practicar lo que predicaba, sin creer en la inconveniencia de las tarántula.

### La Palma borrosa

En esa mañana ella al no prestar atención a su alarma y dormitar un poco más entre cobijas y pijamas, tuvo con presteza que bañarse, calentar la merienda que devorara en el receso de la clase y más tarde. Pero al tomar el segundo taxi colectivo, está ella con su matinal y fresco olor a jabón, pero a ese jabón que le evoca aquella antigua alcoba de paso, con esto recuerda viejos juegos de cama, con borrosos fantasmas que corren su mente pero que deshabetan su mapa corpóreo, árido de besos y caricias desde el último solsticio sin algún Adán.

## Quieres consentirte

Sola en el reflejo  
una Diosa ha despertado  
al sentirme en ti.

Amo tus muslos carnosos,  
tus montañas suaves  
tenerte y que seas mía.

Amo más los surcos de tus ríos  
y aunque lisas  
amo tus planas sentaderas.

¡No te cedo!  
Ni sabiendo en leve roce  
cuando están pensando en ti.

No existe acto más bello que desearte  
ni más sublime que poseerte con  
ese calor que al recorrerte  
crea un frenético roce de membranas.

Esta vagina parlante  
ciega de puentes y murallas  
corriendo tras de ti vuelve.

No le dejaban decir  
¡consiénteme!, ¡consiénteme!  
¡Consiénteme!

**Con que agonía pides que...**

A mi Divino amor

Temiendo que el viento  
además de las hojas de los aguacates  
también se lleve mi memoria,  
con esa tú idea que es ilógico  
no aprender intuiciones sociales  
con estación conciencia.

Temes no tenerme, ni mantenerme  
con tu resistencia tolerando sus embates,  
por esos bosquejos abstractos de sub-realidades  
de subsistencias inherentes al coraje,  
de enemigos que marcan el sendero.

Me preguntas porque:  
¿Los muertos solo salen de nuestros vientres rojos?  
¡ Es por trabajo de verdes domingos !  
Nosotras que esperando no a Godot,  
si no que sean miércoles

Y regresen a nosotras al cumplir su plazo.

¿Sabías que no solo se lucha con la caña?  
También se hace con el gorgoreo,  
que desvanecen añejos errores  
que albergaban encadenadas  
plumas de águila.

Escucha vejes te admiro por ser mujer  
que no se queda bajo la luz,  
mirando una carreta de arrugadas sombras  
sino que buscaste salir,  
y cerrar la puerta soldando atrás de ti tus cuentas.

Coordina la juventud, lo que conviene a su alma  
no lo comprende su juicio sino,  
el compartir ideas estrategias de ajedrez  
la prosperidad puede ser lo primero,  
pero el arte lo sentirás en las húmedas alas  
que suben en el vaivén salpicado de tu boca.

Es ya imprescindible en barrios creativos  
que cansados de matanzas selectivas,  
se decide conducir nación  
que no cree más en la muerte,  
de América combativa.

### **Lindo, es mentir o más fácil que decir no**

Porque cansada de buscar tu camino  
Me abrigo en mi cama sin tu pecho,  
Porque al intentar desnudarte  
quedo sola durante las mil y una noches  
de hoy no puedo porque tengo que...

Porque siempre calientas la oreja  
pero nunca le consumes la luz al cuerpo,  
porque con todas las idas te fugas  
menos con la que te busca cada mañana.

Porque tus ojos cortan el fuego de la historia,  
porque tus manos gélidamente hacen puente  
con el arco arizomático de mi piel.

Porque tus labios saben al hollín de la hostia,  
porque se deshilvanan entre la caída del botón  
fugitivo a las crónicas sin tus huellas en mi piel.

Porque entre tus sacos ríes con vaco y el dragón,  
porque pernoctas con teclas de largos vahos,  
porque en casitas de nunca jamás me llevas a vivir.

Porque será que odio la marea que me causas  
Porque me dejas a merced del silencio,  
Porque siempre al buscarte me pierdo en mares  
Porque el cieno de tu piel me desquicia.

Porque cuando calla tu roca vendes mis hojas,  
Porque tu muro sella la puerta de mis rizos  
Porque ensordecas a las aves grises de mis palmas.

Porque *Ariel* anochece y te consumes al son,  
De falsos haberes que gruñen por ti lejos del sol *Maya*  
Que aun te reclama “un te amo”